



**XXVIII Seminario Internacional "Los Partidos y una Nueva Sociedad"
México, 26, 27 y 28 de septiembre 2024**

**Temario 1: Geopolítica y Geoeconomía en un nuevo orden
mundial en disputa**

**Necesidad imperiosa de definiciones
modernas para hacer frente a la
democracia, la gobernanza, las normas**

- Partido comunista de Canadá (marxista-leninista) -

La secuencia de pasos que se está promoviendo en cuanto a la guerra genocida contra el pueblo Palestino contiene también la propaganda actual en torno a la escalada, incluidas las provocaciones, que conduce a una guerra mayor y luego a una guerra nuclear. Así es como se traza la guerra, no porque sea así como funcionan las cosas, sino que como el dilema de la seguridad expresado en forma de facciones políticas se plantea desde el argumento de la Tesis de la Alianza inherente al sistema geopolítico que tenemos hoy.

Esta Tesis de la Alianza fué adoptada desde el siglo XVII como base de la concepción de soberanía de un estado nación europeo que los países que forman parte del ámbito anglo-americano promueven hoy en día. Se promueve en relación con la OTAN y Rusia, por ejemplo o en cuanto a lo que están haciendo Estados Unidos e Israel en contra del denominado eje terrorista.

Desde el punto de vista de la Tesis de la Alianza, en cuanto a política externa, a menudo esto se presenta como lo hizo la revista *Foreign Policy* en julio de 2022 al escribir que "el dilema de seguridad describe cómo las acciones que un Estado lleva a cabo para hacerse más seguro – construir armamento, poner fuerzas militares en alerta, formar nuevas alianzas – tienden a hacer que otros Estados se sientan menos seguros y les llevan a responder del mismo modo. El resultado es una espiral de hostilidad que no deja a ninguna de las partes en mejor situación que antes".

Según la Tesis de la Alianza, los Estados nación se ocupan de los asuntos exteriores basándose en cómo se supone que funciona la soberanía. Pero cuando la soberanía

se expresa como parte del dilema de la seguridad, la Tesis de la Alianza dice que no hay solución. Vamos dando tumbos de un problema a otro, o a de una escalada.

Se da un argumento básico parecido sobre la seguridad en cuanto se trata la soberanía interna de un país. Según este argumento, si podemos encontrar "el equilibrio adecuado" entre la seguridad y los derechos civiles, podemos garantizar la libertad de expresión. Se plantea la cuestión: ¿Cuánta libertad estás dispuesto a ceder por seguridad?

Estos son los dos ejemplos que nuestra ponencia propone es importante examinar.

La concepción de la soberanía que atraviesa todos los acontecimientos actuales se puede ver, por ejemplo, en la *Enciclopedia Stanford* que los académicos y asesores políticos utilizan habitualmente. Básicamente dice que la esencia de la soberanía es el establecimiento de la autoridad política dentro de un territorio. Cuando hablamos del dilema de la seguridad, nos referimos al dilema al que se enfrenta una autoridad política: cómo aborda ese dilema en asuntos exteriores y en cuanto a asuntos domésticos; el conflicto entre la libertad de expresión, entendida como libertades civiles, y la seguridad.

Es importante recordar que en el siglo XX este dicho dilema de la seguridad se planteó específicamente para hacer frente a la existencia de grandes potencias con armas nucleares. Las grandes potencias deben averiguar no sólo qué piensan ellos mismos en sus propias cabezas, sino también en que piensan sus adversarios.

Vemos cómo se desarrolla esto con diversas provocaciones, como las de Estados Unidos y la OTAN contra China y Rusia. Parte de su dilema es su incapacidad para predecir cómo responderán sus adversarios. Además, el repetido discurso de que las potencias tienen suficientes armas nucleares para "destruir el mundo muchas veces" no tiene sentido. Todo lo que vaya más allá de una vez carece de sentido. Se pretende restringir el problema a una cuestión cuantitativa: el número de armas nucleares. Hemos de suponer que menos es mejor que más o que de algún modo debemos garantizar que haya un equilibrio para que presumiblemente nadie las utilice.

El libro de Lenin *El imperialismo, fase superior del capitalismo* aborda la ley del desarrollo desigual. Argumenta que cada potencia debe hacer un cálculo debido al desarrollo desigual, y ese cálculo es de fuerza. Hay una medida que se puede hacer de la fuerza. Se dan todo tipo de facetas diferentes: militar, en términos de tecnología, poblaciones, apoyo de las poblaciones o falta de apoyo a las acciones del gobierno, etc. Se trata de calcular la fuerza.

Pero hoy, nuestra perspectiva nos lleva a enfrentar un problema diferente. Cualquier cosa que miremos será una medida de volumen, masa, abundancia. Eso no es lo mismo que fijarse en la fuerza, como si un país está subiendo, bajando, etc. Se trata de fijarse en tener fidelidad al conjunto de relaciones entre humanos y humanos y entre humanos y naturaleza y lo que revelan, que es la falta de poder político en manos de los humanos, en manos de las fuerzas productivas.

Todos los argumentos muy usados hoy, repiten el cálculo que dió el historiador Tucídides circa 460 a. C. en aquel entonces hablando de la Guerra del Peloponeso entre Atenas y Sparta.

Según Tucídides, la guerra surge de desequilibrios en la fuerza. Repetidamente en las páginas de sus escritos oímos a los portavoces de Atenas defender el imperialismo de la ciudad negando que el "derecho" o la justicia tengan algún papel en las relaciones entre las ciudades, Atenas y Sparta. Con el mismo entusiasmo, Estados Unidos y sus expertos hablan constantemente de Estados Unidos y China de esta manera: una potencia en ascenso, otra en descenso, y la probabilidad de una guerra como resultado. Las personas que se dedican a este tipo de investigación sobre las grandes guerras, no necesariamente mundiales, pero sí importantes, proponen el argumento de Tucídides. El Proyecto de la Trampa de Tucídides de Harvard, por ejemplo, revisando los últimos quinientos años, identificó dieciséis casos en los que una gran potencia emergente ha amenazado con desplazar a una gran potencia dominante. Doce de estas dieciséis rivalidades acabaron en guerra.¹

Supongamos, por el momento, que las personas que realizan estos llamados estudios son racionales, que se ocupan de algo que dicen que es un orden internacional basado en normas. La crítica que se suele hacer, y es legítima, es que Estados Unidos sólo intenta imponer su voluntad y obligar a todos los demás a someterse a ella, utilizando el poderío militar, etc. Los argumentos que se esgrimen son que se trata de una situación peligrosa, que Estados Unidos es un comodín que se inventa las reglas sobre la marcha. Tanto los chinos como los rusos afirman que Estados Unidos es un Estado ideológico con una misión de hegemonía mundial basada en sus "valores", que está destruyendo el orden mundial al tratar de imponer su voluntad.

Esto no deja de ser un argumento basado en la Tesis de la Alianza, que uno puede esgrimir con razón, pero sin limitarse a ello. Es un argumento basado en la Tesis de la Alianza porque no trata de lo que es el orden real, independiente de la voluntad, es decir lo que revela en conjunto de relaciones entre humanos y entre humanos y la naturaleza. Para la Alianza, las normas no surgen del orden existente : – normas para un conjunto de relaciones humanas, independientes de la voluntad.

Históricamente, en 1945, 51 naciones formaron las Naciones Unidas. Ahora son 193. El orden de los estados nación sentados allí en la ONU es algo que tiene una

estructura y una medida. Se supone que esa medida no es una medida de fuerza porque la ONU reconoce la igualdad de naciones grandes y pequeñas. Pero todos los argumentos que se dan sobre unipolaridad o multipolaridad se refieren a lo que hacen las grandes potencias. Todo eso es un argumento de la Tesis de la Alianza.

No estamos diciendo que la Tesis de la Alianza es irracional. Al contrario, el que lo propuso hace 400 años, Thomas Hobbes, escribió su libro *Leviatán* específicamente sobre el poder y planteó que el poder proviene del modo de producción. Estaba aportando términos científicos, diciendo que podía dar una geometría sobre cómo todo encaja, la forma de ese orden. No era irracional cuando hizo eso. Como parte de un debate que duró un siglo y que se escribió después de la Guerra Civil inglesa, estaba haciendo un recuento de lo que había ocurrido. Algo similar a Galileo con el cual mantuvo correspondencia, que planteó que la tierra gira alrededor del sol, Hobbes decía que intentaba hacer con la ciencia política lo mismo que se hacía con la astronomía o la mecánica. Pero su medida no era simplemente de fuerza. Estaba también una masa, de la multitud convertida en uno.

Hay que medir el volumen, la masa, como el crecimiento masivo de las poblaciones, o la producción masiva. China que ha tenido la mayor población del mundo, hoy superada por India, tiene más de 100 ciudades que superan el millón de habitantes (en comparación, Estados Unidos tiene 10). China ha trasladado el mayor número de personas a las ciudades en las últimas décadas, una magnitud nunca antes vista. Esta realidad rechaza a gritos los conceptos de ascenso y descenso como decisivos, que es una forma del complejo de Cenicienta donde uno encuentra hechos a la medida del zapato. El complejo de Cenicienta no funciona. O podríamos usar Ricitos de Oro, buscando un orden mundial que no sea demasiado caliente, no unipolar, sino justo el adecuado, multipolar, donde podamos encontrar un equilibrio.

Hobbes argumenta a favor del *Leviatán*, el Estado, como el mayor logro de la naturaleza. Afirma que: "Los Pactos y Alianzas, por los cuales las partes de este Cuerpo Político fueron al principio hechas, reunidas y unidas, se asemejan a ese *Fiat*, o el Hagamos al hombre, pronunciado por Dios en la Creación". Existe la lección de hacer, luego de reunir, luego unir, y eso que se asemeja a un mandamiento, un *fiat*. Simplemente existe. No es un argumento religioso, sino que el *fiat* está presente en la creación. Este es la Alianza de las Alianzas.

El argumento esgrimido es que en el corazón del pensamiento de la Alianza, está este *fiat*. En el corazón está la vieja conciencia, sea para bien o para mal, independiente de la voluntad. Lo Viejo es la comprensión inmediata que se supone que tenemos de cómo funciona el mundo. Todo fluye de esa Alianza. La forma en que los individuos integran un colectivo, la forma en que lo individual y lo colectivo se reproducen se presenta como partes de este cuerpo político que son partes de un todo, de este cuerpo. Se afirma que se puede hacer una equivalencia entre

individuo y colectivo y entre todos los individuos y todos los colectivos en el contexto de esta Alianza. Luego se afirma que esta equivalencia siempre se rompe de forma extrema cuando intentamos equilibrar el dilema de la seguridad, con las armas nucleares apuntando, y de cara al interior con las personas que expresan su conciencia. Tales argumentos se esgrimen, por ejemplo, cuando la decisión de ir a la guerra o a la paz debe tomarse de inmediato. Se dice que hoy en día hay 8 minutos para la guerra nuclear; no hay tiempo para la deliberación. Se elimina la deliberación.

Con los acuerdos que existen en todo el mundo, y las afirmaciones que se hacen sobre la ruptura del orden mundial, no hay espacio para las voluntades individuales y las relaciones independientes de estas voluntades. Una vez que hay militarización de la economía y un gobierno belicista basado en poderes policiales, la libertad de expresión no puede existir. No se puede encajar la democracia en la ecuación. Puedes expresarte individualmente, pero no reunirte y decidir deshacerte del gobierno dispuesto a apretar un botón nuclear. No se puede presentar dar una ecuación.

Hay una necesidad imperiosa de definiciones modernas para hacer frente a la democracia, la gobernanza, las normas.

Al observar el orden mundial que existe tenemos que encontrar cómo se define. La cuestión es que falta algo que queremos ser capaces de aportar, de proporcionar.

En todas las formas de funcionamiento de la Alianza en los últimos 500 años y sus formas de representación, como la democracia liberal, la lógica ya no funciona. En la época medieval, los que defendían que la tierra era el centro del universo, cada vez que se daba otro argumento – antes de que esas personas fueran quemadas en la hoguera-, los que defendían se esforzaban por salvar el fenómeno. Todos intentaban salvar la Alianza. Se argumenta que si tan sólo Estados Unidos no fuera hegemónico, si tan sólo se defendiera la Constitución, todo iría bien. Y se dan otros argumentos similares.

Lo que tienen estos argumentos en común es la reticencia en concebir una democracia basada sobre los derechos del ser humano, no de propietarios. En lugar de ello, quieren centrarse en la disfunción del Congreso o de los parlamentos y legislaturas o en el hecho de que hay demasiado poder ejecutivo. Es decir, se limitan a denegar la esencia de lo que se ha constituido cuando el mundo entero se da cuenta que es necesario abordar los problemas tal y como aparecen ahora.

La cuestión para nosotros es ¿qué nos falta? ¿De qué nos privamos? No se trata de analizar cada vez mejor, que es muy necesario. Lo que nos falta es tener una perspectiva que no vincule lo local y lo mundial de la manera en que lo hace la Tesis de

la Alianza. Hasta que la gente no se comprometa a ofrecer definiciones modernas, se encontrará con la Tesis de la Alianza. Esto implica invariablemente meter los problemas en un recipiente y tratar a las personas como cosas. No se contemplan las relaciones humanas que existen independientemente de la voluntad y lo que revelan.

Lo que falta es una visión del mundo. La unidad básica de esa perspectiva es la Comprensión. La comprensión es algo básico. No es una definición de diccionario. O individuos actuando juntos conscientemente. Hay algo que surge como un destello que no se deriva de personas que actúan juntas ni del acto de descubrir. Las personas pueden participar activamente juntas y llevar a cabo actos de descubrimiento, pero no lograr la Comprensión. Lo fundamental que falta es una perspectiva, la comprensión. No sólo se carece de ella por falta de riqueza o de poder político. Estamos hablando de la perspectiva en sí misma y del Entendimiento como su unidad básica. Puede haber coacción, pero hay algo más fundamental que la riqueza y el poder.

La gente da argumentos de la Alianza, que pueden no estar equivocados, pero que no trascienden los límites de la Alianza. Por ejemplo, algunos dicen que en lugar de la violencia debería haber negociación. La negociación se da como lo opuesto a la guerra o al conflicto, en lugar de entender que la negociación es llegar a un entendimiento. Todo acuerdo o juicio tiene algo fundamental para tomar una decisión. Hobbes dice que la Alianza es lo fundamental. Nuestra concepción es que hay algo fundamental en este Entendimiento, la base de una perspectiva. Privarse de una perspectiva es lo mismo que privarse del poder político. Solo conocemos cómo se puede hacer esto a punta de pistola, mediante el control y el mando sobre la riqueza, la coerción por parte de una maquinaria estatal.

Lo que da cabida a la imaginación, lo que falta es que esa Necesidad del Cambio sea la posibilidad de otro mundo. Aportamos pruebas. No hablamos de una perspectiva, ni de una visión. La perspectiva es independiente de la comunicación. Necesitamos que se comunique. Paso a paso podemos dar un argumento de por qué falla la Alianza y por qué hay una demanda de definiciones modernas.

La colectividad tiene que ver con las relaciones. Según el diccionario, es una expresión de lo colectivo, colectivo que tiene individualidad; un todo colectivo, hecho de partes; un pueblo colectivamente. Pero elaborar la colectividad requiere argumentos de los que antes no se disponía. Engels señala que cuando se producen avances en la ciencia y la tecnología, el materialismo tiene que cambiar sus términos. Los términos son argumentos para el tipo de orden del que estamos hablando, el tipo de reglas llamado democracia. La estipulación es que, para que sea un tipo, tenemos que pensarlo espacialmente, en el contexto del tiempo, y ver qué tiene que ver con el "yo" como un elemento en ese espacio, y el "nosotros" que es plural del "yo." Fundamental para la perspectiva es la unidad básica del Entendimiento.

Cuando se está privado de Comprensión, no significa que haya una pizarra en blanco. Siempre hay algo de comprensión. Pero puede ser la forma en que el mundo se divide en perspectivas parciales. Uno puede ver el mundo desde lo legal, de relaciones jurídicas, desde lo teológico o lo científico. Hay sociedades que son jurídicas, otras que son teológicas o los eran en tiempos medievales. Todas ellas son parciales. Esto no llega a comprender lo local en relación con el mundo, con el conjunto de todas las relaciones humanas. Nuestro trabajo teórico se dirige a la cuestión de la energía humana, del poder humano, para lo que todavía no hay teoría. También es necesario para desarrollar una historia crítica de la tecnología, de la que Marx hablaba como necesaria. Nos referimos a la tecnología tal como la hemos discutido, como un órgano para el sustento de la vida, no como un derivado de la economía.

La sociedad puede tener instituciones, como las constituciones, y nociones de que solamente hay conquista o colapso y éstos son problemas que debe resolver la Alianza. Para nosotros hay problemas de las partes y el todo, de toda la colectividad, de cómo equiparar los intereses individuales y colectivos y armonizar los de todos los individuos y todos los colectivos con los intereses generales de la sociedad y de toda la humanidad.

Podemos aportar pruebas, críticas, para eliminar lo Viejo mientras establecemos definiciones modernas. Queremos aclarar cómo nos infecta la Alianza. Un sistema para saldar cuentas con la vieja conciencia, como de débitos y créditos. Las perspectivas no son locales; no se trata de estar o no estar, de ser o no ser. El mundo ya no puede concebirse en términos de "ser o no ser", como lo hizo Hamlet en momentos que argumentaba el punto de vista teológico cuando el feudalismo quedó atrás y el capitalismo cogió su lugar, dando paso al punto de vista jurídico.

Hoy en día, masa no es cantidad pero cualidad. Es diferente.

Notas

1 <https://www.belfercenter.org/thucydides-trap/case-file>